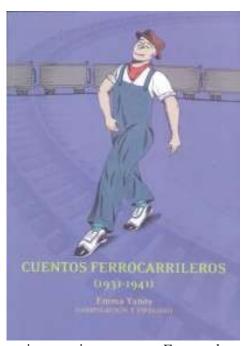
## SILBATOS Y PALABRAS

## Cuentos ferrocarrileros (1931-1941)<sup>1</sup>

Isabel Bonilla Biblioteca especializada, CEDIF



Emma Yanes, autora del libro que aquí reseñamos, llegó a la Biblioteca especializada del CEDIF/Centro Nacional para la Preservación del Patrimonio Cultural Ferrocarrilero, en mayo de 2018. Tenía, como casi todos los investigadores que nos visitan, un tema definido y todo el interés por revisar la colección *Revista Ferronales*. Antes de iniciar la consulta del acervo comentó que estaba desarrollando un nuevo proyecto editorial, con el apoyo y financiamiento del Instituto Nacional de Antropología e Historia, el cual daba continuidad al artículo *Trabajo y cultura ferrocarrilera*. *El concurso literario de 1939*, que publicó en la revista *Historias*, número 21, de octubre de 1988-marzo de 1989. En ese contexto revisó

ciento treinta y nueve Ferronales, de las que extrajo los cuentos que reúne el libro que nos ocupa.

Como bien lo señala Emma en el prólogo, en esta antología se compilan por primera vez veintitrés relatos de obreros ferroviarios mexicanos, que trabajaron para la empresa Ferrocarriles Nacionales de México (FNM) durante la década de 1930. De ellos, doce corresponden al I Concurso Nacional de Cuento Ferrocarrilero, convocado en enero de 1939 por los editores de la *Revista Ferronales*, órgano del personal de FNM, y cuyo premio mensual por entrega fue de 15 pesos por cuento o relato, sin más requisito que el de tener la nacionalidad mexicana y tratar el tema rielero. Los once cuentos restantes corresponden a la selección que realizó Yanes Rizo durante la revisión documental.

Ahora bien, se preguntarán por qué recomendar la lectura de esta antología si existe la posibilidad de acceder directamente a la fuente documental, de la cual se hizo la selección. Por mi parte les daré tres razones: la primera porque Yanes Rizo nos ofrece algunas consideraciones importantes para entender el por qué se llevó a cabo el concurso literario. Desde su punto de vista, el interés de los trabajadores por escribir algún relato tuvo que ver no sólo con el nivel de estudios, sino también con la tradición literaria sobre los ferrocarriles en México y en otros países, así como con el contexto y cotidianidad del rielero, que dará rienda suelta a su imaginación. En ese sentido, plantea que algunos de los rieleros mexicanos no sólo se preocuparon, sino que también se



ocuparon del tema ferroviario al procurar su capacitación. Siguiendo con su argumentación, nos presenta un acercamiento a la literatura de finales del siglo XIX y principios del XX, en la que no puede dejar de mencionar las obras de escritores consagrados como Rudyard Kipling y Émile Zola, para el caso europeo o las novelas de Ramón López Velarde, Mariano Azuela, Martín Luis Guzmán, Rafael M. Muñoz, Francisco G. Urquizo, para el caso mexicano, sólo por mencionar a algunos literatos. De esta manera, anota que "el interés por los trabajadores del riel en la literatura se puede constatar también por la publicación, en 1933, de la novela Hembra para dos machos, de María S. Azoños, hija de un conductor ferrocarrilero, así como por el empeño de los trabajadores en formar bibliotecas, no sólo con libros técnicos, sino con novelas como Resurrección, de León Tolstoi".

La segunda razón para leer este libro es porque nos da una aproximación al movimiento literario que se desarrolló en México en la primera mitad del siglo XX, el estridentismo.<sup>2</sup> Así, de manera sencilla argumenta cuáles son los elementos que podemos encontrar al leer el cuento Historia de un boleto de ferrocarril, escrito en 1935 por el trabajador Pedro López Amador para la Revista Ferronales, y lo mismo con la novela de Eduardo Zamacois, Memorias de un vagón de ferrocarril. Es decir, nos presenta fragmentos de ambas obras, con el propósito de explicarnos en qué consiste dicha corriente, y para que logremos identificar "aspectos que atienden los cambios que produce la modernidad en la ciudad y la secuela emocional de los objetos".

En tercer lugar, y quizá el más importante, en mi opinión, tiene que ver con la explicación que nos da sobre el contexto en que se desarrolla dicho concurso. Es decir, como se sabe, de 1934 a 1940 Lázaro Cádenas ocupó la presidencia de la república mexicana, nacionalizó los Ferrocarriles Nacionales de México y delegó a los trabajadores la administración de los mismos. En otras palabras, de mayo de 1938 a diciembre de 1940, durante la administración obrera, la Revista Ferronales abrió dos nuevas secciones: "una dedicada a reseñar los aportes de los trabajadores y otra en la que ofrecía explicaciones técnicas para evitar el despilfarro. En este marco se publicó la convocatoria del concurso, con la idea de generar en los rieleros un sentido de pertenencia, de lucha e identidad. Sin embargo, el resultado fue distinto a lo esperado, en palabras de Emma, "el mérito de esta compilación es que se muestra la problemática y la imaginación de los obreros, quienes están más cerca del romanticismo y la cursilería, que de la militancia revolucionaria o de la toma del poder por el proletariado". <sup>3</sup> Son cuentos en los que se refleja su cotidianidad; los trabajadores escriben por y para sus amigos, familias o novias, y lo hacen desde su espacio laboral.

Todavía más, esta obra va acompañada de un glosario y de una bibliografía que resulta útil al momento de adentrarnos al tema del mundo del trabajo de los obreros del riel, además de unas



extraordinarias ilustraciones que son entrada para cada uno de los cuentos. En fin, sin más que decir espero que disfruten de su lectura porque se trata, en resumen, de una obra deliciosa que, sin duda, los llevará a acercarse a los rieleros de carne y hueso.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Emma Yanes Rizo, (comp. y pról.), *Cuentos ferrocarrileros: (1931-1941)*. México, Secretaría de Cultura, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2018, 188 p. Colección Interdisciplinaria, Serie Enlace.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Esta corriente literaria presta atención al desarrollo tecnológico de México y a su influencia en la vida cotidiana, en Emma Yanes, Cuentos ferrocarrileros, p. 27.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Emma Yanes, *op. cit.*, p. 37